

✱ 14

NVEVA RELACION, Y CVRIOSOS ROMANCE, EN QVE
se dà noticia de la solemne pompa, y plausible aparato, con que se
hizo la Procefsion del Santo Cuerpo del señor San FERNANDO,
Rey de las Españas, en la Ciudad de Sevilla, el dia 14. de Mayo de
este año de 1729. con la asistencia de los Reyes, y Principes nues-
tros Señores, y los Señores Infantes, y toda la Grandeza,
con el orden, concierto, y riqueza, que verá
el Curioso Lector.

S Vene el clarín de la Fama
por todo el ancho Vniverso;
deide donde Apolo nace,
hasta donde muere Phebo,
y en la tumba de Nepruno
sepulta sus lucimientos.
Oiga todo mi Auditorio
el mas extraño portento,
la maravilla mas alta,
el aparato mas Regio,
las mas Reales grandezas,
que se han visto en estos tiempos,
que no han visto los nacidos,
ni verán los venideros.
En la Ciudad de Sevilla,
hoi Corte de aquestos Reinos,
por tener à sus Monarchas,
y Principes herederos,
y à los señores Infantes,
Infantas, y Niños tiernos.
En esta Ciudad famosa,
de tanto merecimiento,
que los Annales de España
de sus glorias estan llenos:
A los catorce de Mayo,
de este año de setecientos
y veinte y nueve, que corren
por la carrera del tiempo,
quiso nuestro Gran Phelipe,
que mil años guarde el Cielo,
hacer una Procefsion
con el Venerable Cuerpo

del Catholico Fernando;
Rey Santo, su quinto Avuelo;
y ascendiente generoso,
Santo, y valiente guerrero,
y Columna de la Fè,
à cuyo Sagrado acero
mereció la Gran Sevilla
librarse del Sarraceno,
quando lloraba oprimida
del tyrano Moro imperio;
Restaurador prodigioso,
que despojò al Mahometo
el dia de San Clemente,
en cuya memoria el Templo,
y esta Iglesia de Sevilla
ceièbra con noble acuerdo
todos los años su dia
con mui devotos afectos.
Y este año de veinte y nueve;
que ya referido llevo,
fue mucha mas la grandeza;
por hallarse en este Pueblo
todos los Altos Monarchas
por disposicion del Cielo,
que era menester un libro
para elogios tan supremos.
Se ordenò la Procefsion.
(Aqui la pluma detengo,
aqui suspendo el discurso,
y paro el entendimiento,
que para tantas grandezas
faltan encarecimientos.)



NVEVA RELACION, Y CVRIOSOS ROMANCE, EN QUE
 se dà noticia de la solemne pompa, y plausible aparato, con que se
 hizo la Proceſſion del Santo Cuerpo del ſeñor San **FERNANDO,**
 Rey de las Españas, en la Ciudad de Sevilla, el dia 14. de Mayo de
 eſte año de 1729. con la aſſiſtencia de los Reyes, y Principes nueſ-
 tros Señores, y los Señores Infantes, y toda la Grandeza,
 con el orden, concierto, y riqueza, que verá
 el Curioſo Lector.

S Vene el clarin de la Fama
 por todo el ancho **Vniverſo;**
 delde donde **Apolo** nace,
 haſta donde muere **Phebo,**
 y en la tumba de **Nepruno**
 ſepulta ſus lucimientos.
Oiga todo mi **Auditorio**
 el mas extraño portento,
 la marabilla mas alta,
 el aparato mas **Regio;**
 las mas **Reales** grandezas,
 que ſe han viſto en eſtos tiempos,
 que no han viſto los nacidos,
 ni verán los venideros.
 En la Ciudad de **Sevilla,**
 hoy Corte de aqueſtos **Reinos,**
 por tener à ſus **Monarchas,**
 y **Principes** herederos,
 y à los ſeñores **Infantes,**
Infantas, y **Niños** tiernos.
 En eſta Ciudad famosa,
 de tanto merecimiento,
 que los **Annales** de **Eſpaña**
 de ſus glorias eſtan llenos:
 A los catorce de **Mayo,**
 de eſte año de ſeteſientos
 y veinte y nueve, que corren
 por la carrera del tiempo,
 quiſo nueſtro **Gran Phelipe,**
 que mil años guarde el **Cielo,**
 hacer una **Proceſſion**
 con el **Venerable** **Cuerpo**

del **Catholico** **Fernando;**
Rey Santo, ſu quinto **Avuelo;**
 y aſcendiente generoſo,
 Santo, y valiente guerrero,
 y **Columna** de la **Fè,**
 à cuyo **Sagrado** acero
 mereció la **Gran Sevilla**
 librarse del **Sarraceno,**
 quando lloraba oprimida
 del tyrano **Moro** imperio,
Reſtaurador prodigioſo,
 que deſpojò al **Mahometo**
 el dia de **San Clemente,**
 en cuya memoria el **Templo,**
 y eſta **Igleſia** de **Sevilla**
 celebra con noble acuerdo
 todos los años ſu dia
 con mui devotos afectos.
 Y eſte año de veinte y nueve;
 que ya referido llevo,
 fue mucha mas la grandeza,
 por hallarse en eſte **Pueblo**
 todos los **Altos** **Monarchas**
 por diſpoſicion del **Cielo,**
 que era menester un libro
 para elogios tan ſupremos.
 Se ordenò la **Proceſſion.**
 (Aqui la pluma detengo,
 aqui ſuſpendo el diſcurſo,
 y paro el entendimiento,
 que para tantas grandezas
 faltan enſarcamientos.)

Se empezó la Proceſſion
à las ſiete, poco menos,
de la tarde aqueſte dia,
feliz en todo por cierto,
ſiendo la Real Capilla
de tanta grandeza el centro,
donde al Santo Rey Fernando
con veneracion volvieron.
La Tarasca, y los Gigantes
ocupan primero el puesto
de la eſtacion, ſimulachros,
que contienen gran myſterio:
Salieron las Hermandades,
todas moſtrando ſu zelo,
que cada una iba dando
de devocion vivo exemplo,
cuya infinidad de luces
parecia un Mongibelo.
La del Santifſimo iba,
como mayor, preſidiendo:
Las Religiones deſpues
de tras les iban ſiguiendo
en orden pueſtas, ſegun
ſus antiguos privilegios,
llevando ſus Patriarchas
con coſtoſos aderezos,
con hachas, y con blandones
oſtentando lucimientos,
y à por ſia cada una
de ſu poder echò el reſto.
Deſpues de las Religiones
ocupò el tercero puesto
todo el Clero Sevillano,
dividido en muchos gremios;
las Cruzes de las Parrochias,
y la Matriz preſidiendo.
Del docto Juez de la Igleſia
iba el Tribunal primero:
ſiguiòſe el del Provifor
con ſus Miniſtros diſcretos.
El mui Iluſtre Cabildo
Secular, Senado Regio,
y el mui recto Tribunal
de la Inquiſicion, ſiguieron;

llevando en medio conformes
al ſiempre Grande, y Excelſo
Ecleſiaſtico Cabildo
con Mageſtad, y concierto.
Duques, Marqueſes, y Condes,
Grandes, Principes excelfos,
con eſta gran comitiva
van todos haciendo cuerpo
à funcion tan ſoberana,
aparato en todo Regio.
Siguiòſe deſpues la Urna,
donde iba el Santo Cuerpo
del Santo Rey, coronado
en la tierra, y en el Cielo.
Era la precioſa Caja
alhaja de mucho precio,
y de los ocho prodigios
de Grecia, el mayor portento.
La delicada materia
de aquel primoroso fetto,
era de cryſtal, y plata,
embutida por tableros
de diaphanos cryſtales,
y transparentes eſpejos,
à cincel toda labrada
filigranados extremos,
de oro molido dorados;
obra, en fin, que diſpuſieron
para fin tan ſoberano
de ſer de poſito, y centro
de tan precioſas Reliquias,
los Artifices mas diestros;
y ſu ſingular hechura,
que es lo mas precioſo de eſto;
tan ingenioſa, y pulida,
que aquel inſigne Maetro
Lyſipo con ſus cinceles,
ſi viera primor tan regio,
perdiere ſus vanidades,
que ganò en tantos tropheos;
y derribara la Eſtatua,
que los Romanos le dieron.
El jubilo, y alegria,
la ternura, y el contento;

que ver el Cuerpo del Santo
causò en todos, yo lo dexo,
con admiracion devota,
al juicio del discreto;
pues en estas ocasiones,
es lo mas sabido, y cierto;
que los afectos explica
la devocion, no el acento.
Perdian de dicha Vena
ocho cordones excelsos,
con ocho Reales borlas,
que rematan sus extremos
El Estandarte llevaba
el poderoso, y supremo
el gran Marquès de Villena,
del Rey Mayordomo excelso;
y sus dos hijos llevaban
sus ricos cordones regios;
y el grande Duque del Arco
la Espada llevò por premio.
Don Luis el señor Infante,
con el divino embeleso
de su hermana, y mi señora,
pequeña Imagen de Venus,
llevaban los dos cordones
de las andas delanteros.
Nuestro Principe, y señor,
y el Adonis de este Reino,
señor Infante Don Carlos,
Infantes altos, y excelsos,
llevaban los dos cordones,
los dos del lado derecho.
El Infante Don Phelipe,
y el Lusitano Lucero
llevaron los dos cordones,
que iban al lado siniestro.
Nuestra Monarcha, y Señor,
y el soberano Portento,
la Reina nuestra Señora,
llevaron los dos postremos.
Ochos personas Reales,
que llevan un Santo Cuerpo;
quien ha visto tal Grandeza?
nadie la ha visto, por cierto.

Las Damas, y las Señoras,
qual Cortesano embeleso,
que iban siguiendo à la Reyna,
Astro de lucido aprecio,
à la vista parecia
Choro de Nymphas supremo?
Cada Señora era un Angel,
cada joya era un lucero,
cada garvo era un hechizo,
cada gala era un portento.
Detrás de esta Comitiva
llevaban el Palio Regio
Caballeros Veintiquattros;
que aunque no obstante el precepto
de la Grandeza de España,
era con zeloso acuerdo
ir sirviendo con el Palio,
el Regio Monarcha nuestro
se dignò, que lo llevasen
Veintiquattros Caballeros.
La Procession remataba
el noble Prelado nuestro,
Arzobispo de Sevilla,
nobilissimo Salcedo,
de Pontifical vestido,
la Procession presidiendo
con todas las Dignidades
de su Cabildo Supremo,
con sus Capas, y sus Mitras;
gran decoto, y ornamento.
Y detras la Infanteria
de Guardas, y Fusileros
de las Reales Personas,
los Reyes iban siguiendo;
cerrando la Procession,
y la Funcion concluyendo,
y de la Real Capilla
de aquesta forma salieron,
y à la calle por la Puerta
de San Miguel. aquel bello,
valiente Caudillo hermoso
de las Milicias del Cielo.
Entraron por aquel Arco;
y por la Lonja subiendo

à la Puerta del Perdon,
dandole à la Iglesia un cerco;
por la principal entraron,
casi con circulo entero,
à la Capilla Real,
que fue de donde salieron,
donde la Vrna dexaron
del Santo Rey con el Cuerpo.
Quien ha visto tal grandeza?
quien tanto aparato Regio?
tantas joyas, y diamantes?
y en fin, tantos lucimientos?
Los adornos de las calles,
colgaduras, y aderezos,
las sedas, y tafetanes,
damascos, y terciopelos,
las galas, y la hermosura,
cada balcon era un Cielo,
cada calle era un jardin
de olorosas flores llenos,
cuyos vistosos matices
sembraban dos pavimentos.
Las Danzas con sus libreas
de varios colores bellos,
en quadrillas divididas,
dos mil mudanzas haciendo;
recreaban los sentidos
de los grandes, y pequeños.
La Sevillana grandeza,
derramando por los suelos,
galantes, y generosos,
à las Danzas los dineros.
Las galas, y los primores,
que en este dia se vieron
en esta Ciudad famosa,
en los nobles, y plebeyos,
no tiene ponderacion,
aunque en Sevilla no es nuevo.
Este es, discreto Auditorio,
un breve rasgo, y disseno
de las glorias de Sevilla,
y del soberano empeño
de aquesta Funcion dichosa,
que ya referida dexo.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de Diego Lopez de Haro, en calle de Genova,

Yo quisiere, que mi pluma
se remontara hasta el Cielo,
como Aguila generosa;
pero es muy baxo su vuelo
para pintar con mas vivos
colores a questo lienzo.
Pero ay de mi! que mis alas
son de cera, y en el fuego
de tan Reales assumptos
se precipita al despeño!
Mas supla la devocion
de la pluma los defectos.
Ea, Sevilla famosa,
mirate en a questo Espejo
del Santo Rey Don Fernando,
y como el Santo viviendo,
tomaras de sus virtudes
el dechado, y el exemplo.
Celebra, España, tu dicha,
pues tienes otro Guerrero
Fernando, Principe tuyo,
que substituya su esfuerzo,
y contra Infieles, y Hereges
esgrima el brillante acero,
contra el hijo de la Luna,
y su turbante Agareno.
O quiera el Cielo dichoso
esta dicha concedernos,
levantando sus Pendones,
y dilatando su Imperio
en los Hereges y Moros,
pues son de la Iglesia perros,
que el pan comen de los hijos,
no siendo, no, para ellos.
Y, ô Principes soberanos,
vivid los años eternos
del Phenix, con tantas dichas,
y tan prosperos sucesos,
como todos deseamos,
y como todos queremos!
Y aqui, Palestra dichosa,
el Romance concluyendo,
con rendimiento el Potta
pide perdón de los yerros.